

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

I. LA REVELACIÓN DE JESÚS DEL TIEMPO DEL FIN COMO NUESTRO ESPOSO, REY Y JUEZ

A. Mientras nos acercamos al fin de la era, el Espíritu Santo está enfatizando la revelación de Jesucristo en la palabra de Dios, como Esposo, Rey y Juez a través de cada nación en todo el Cuerpo de Cristo (Ap. 1:1). Esta triple revelación de Jesús no es al azar, sino una revelación muy específica para despertar una respuesta muy específica en los corazones del pueblo de Dios, particularmente en la generación de su retorno.

B. A medida que venimos a Jesús y creemos en El "como lo declaran las Escrituras", nuestros corazones despiertan y responden a El de la manera específica en que nos es revelado (2 Cor. 3:18). Las "aguas vivas" son diferentes facetas del ministerio del Espíritu Santo revelando a Cristo en y a través de nosotros, y para el beneficio de otros. Cuando venimos a Jesús a beber del agua de vida del Espíritu Santo que Él da, hay fuentes que saltan para vida eterna saliendo de nuestros corazones como ríos de agua viva que bendicen y refrescan a otros (Jn. 4: 7-14). En otras palabras, "bebemos" del Espíritu Santo revelándonos a Jesús, y somos progresivamente transformados en la misma imagen, empezamos a adoptar las mismas características en nuestras vidas y ministerios con respecto a otros.

Jn. 7:37 Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba."³⁸ El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva."

Jn. 4:14 Quien quiera que beba del agua que yo le daré no tendrá sed jamás. Sino que el agua que yo le daré se volverá en él una fuente que salta para vida eterna.

C. La Escritura revela cientos de títulos de Dios, los cuales describen diferentes facetas de su personalidad, carácter y naturaleza. Todos son muy importantes, pero al final de la era, éstas tres tendrán una preeminencia especial, siendo enfatizadas de una manera inusual sobre las otras:

1. Como un Esposo apasionado, Jesús siente deseo ardiente por su pueblo. La revelación de su amor por nosotros causa que la Iglesia madure en compañerismo íntimo como Novia, soltando la fragancia de adoración.
2. Como el Rey soberano, Jesús ha recibido todo poder para restaurar y gobernar. La revelación de su autoridad y habilidad fortalece a la Iglesia en fe, como un reino de sacerdotes, inspirando intercesión ferviente.
3. Como Juez justo, Jesús posee sabiduría infinita y celo para intervenir en la historia humana, recompensando a los justos y confrontando a los rebeldes para remover eternamente todo lo que detiene el amor. La revelación de su sabiduría y su celo causan que la Iglesia abunde en esperanza y temor de Dios. La urgencia de la hora es producir mensajeros precursores que se preparen para así preparar a otros de manera que prevalezcan con gran victoria en medio de la dinámicas únicas y eventos sin precedentes del fin de los tiempos.

D. Hay una conexión dinámica entre estas tres realidades, tanto así que no podemos entender completamente ninguna de ellas sin ver las otras dos en el mismo contexto.

E. No hay contradicción entre estas tres facetas de la personalidad de Jesús. Son una realidad. Dios nunca suspende un atributo para ejercer otro. El está en unidad perfecta consigo mismo en todo tiempo. Nunca suspende su misericordia para juzgar. De hecho, sus juicios son una expresión de su misericordia, removiendo

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

todo lo que detiene su amor. El paradigma de Rey es bien recibido, pero el del Esposo puede parecer muy invasivo y el del Juez muy ofensivo.

II. JESÚS, NUESTRO JUEZ JUSTO QUE POSEE SABIDURÍA INFINITA

A. Como Juez justo con infinita sabiduría, Jesús está celoso queriendo intervenir en la historia humana para finalmente recompensar a los justos y confrontar a los rebeldes, y al mismo tiempo remover todo en la tierra que estorba el amor.

B. El Padre le ha entregado *todo juicio* a Jesús (Jn. 5:22-23, 27-30). Jesús es el único hombre digno de juzgar el universo porque siendo Dios, Él entiende el diseño de su *creación y el espíritu humano* (Mt. 6:22-23; 2 Cor. 3:18) y como un Hombre resucitado Él entiende nuestra capacidad para ser humildes (Fil. 2: 5-11) y nuestra habilidad para someternos completamente a vivir en rectitud por el Espíritu Santo (2 Cor. 5:21; 8:9; Heb. 4:15; 7:26). *Aunque Él nunca fue menos de Dios, ¡El nunca vivió como más que un Hombre!*

Jn. 5:22-23 Porque el Padre no juzga a nadie, sino le ha entregado todo juicio al Hijo para que todos honren al Hijo como honran al Padre.

Heb. 4:15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, ya que fue tentado en todo, pero sin pecado.

C. El universo entero fue hablado a existencia por Jesús, la Palabra de Dios existente en el principio (Jn. 1:1-3) y será evaluado y juzgado por la misma Palabra de Dios cuando regrese al final del siglo (Ap. 19:11-16).

Jn. 1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios ... 3 Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada de lo que existe fue hecho.

Ap. 19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. 12 Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

D. El plan de Jesús no es alimentado por emociones, sino por celo divino de completamente restaurar el plan de la creación a su diseño original. Con sabiduría infinita, Él tiene un plan muy estratégico y un gran celo para confrontar la corrupción de los malvados y parar la opresión de su pueblo de una forma en la que no ha sido realizado antes (Sal. 12:5).

Sal. 12:5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, Ahora me levantaré, dice Jehová; Pondré en salvo al que por ello suspira.

Isa. 19:1 He aquí que Jehová monta sobre una ligera nube, y entrará en Egipto... 20 porque clamarán a Jehová a causa de sus opresores, y él les enviará salvador y príncipe que los libre.

Hab. 3:12 Con ira hollaste la tierra, Con furor trillaste las naciones. 13 Saliste para socorrer a tu pueblo, Para socorrer a tu ungido. Traspasaste la cabeza de la casa del impío, Descubriendo el cimientto hasta la roca. Selah (Isa. 63:4)

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

E. Su naturaleza de Juez es la menos entendida, pero es una faceta real de la personalidad de Jesús. Sin embargo, cuando su plan se complete todos diremos: “*¡Justos y verdaderos son tus juicios!*” ¿Porqué no empezar a entender ahora lo que diremos en ese entonces? El Juez será enfatizado más y más a medida que nos acerquemos al fin, ya que Él está a punto de transicionar la tierra al siglo venidero, un tiempo llamado el Milenio, ¡Cuando la verdad, humildad y la rectitud reinen!

Rev. 19:1 Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: !!Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; 2 porque sus juicios son verdaderos y justos...

III. ENTENDIENDO LOS JUICIOS DE DIOS

A. Muchos, aún en la Iglesia se preguntan, “*¿Cómo puede un Dios de amor juzgar a los malvados?*” Mi pregunta es, “*¿Cómo puede un Dios de amor NO salvar a los malvados?*” ¿Puedes imaginarte a un oficial de policía viendo cómo alguien es golpeado sin intervenir porque no quiere que la gente lo vea como alguien muy rudo? La simple respuesta es que el juicio de Dios es una expresión de amor, porque Él está removiendo todo lo que estorba al amor.

B. Muchos se sienten devaluados como insignificantes y sin valor, porque parece como si Dios *no ve o no le importa* la injusticia que han sufrido. Sin embargo, Dios nunca se ha hecho de la vista gorda a la injusticia, sino que en rectitud perfecta Él ajustará cuentas, y eso nos habilita para *confiar* en su liderazgo en nuestras vidas, hace que nuestra *esperanza* abunde para el futuro (Jer. 29:11), a medida que restaura nuestra *dignidad y valor* como aquellos por quienes Él se preocupa profundamente. Una vez que somos de Él, Él se toma la persecución que sufrimos muy personalmente (Hechos 9:4).

Hechos 9:4 “Saúl, Saúl, ¿Porqué me persigues?”

C. Como Juez, Él evaluará con exactitud a todo hombre de acuerdo a sus obras (Mt. 16:27; Ap. 2:23; 22:12). Sus ojos de fuego no pueden ser manipulados. A su regreso, los justos heredaran vida eterna y al final del Milenio, los malvados recibirán separación eterna en el lago de fuego (Jn. 5:28-29).

Rev. 22:12 He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Heb. 4:13 Todas las cosas están descubiertas y expuestas ante Aquel a quien tenemos que dar cuentas.

Jn. 5:28 La hora es y la hora viene en que... 29 aquellos que han hecho el bien, a resurrección de vida, y aquellos que han hecho el mal, a resurrección de condenación.

D. ¿Porqué la larga espera (Isa. 42:14)? Él no se complace en la muerte del malvado (Ez. 33:11). En el amor infinito de Dios, Él no quiere que nadie muera sino todos se arrepientan y sean salvos, así que les está dando más tiempo (2 Pe. 3:9). Nos pide que le confiemos la venganza en su tiempo y en su manera.

2 Pe. 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

E. Al final del Milenio, todos los que no creyeron en Jesús y recibieron su justicia por fe (2 Cor. 5:21), deberán estar delante del Dios Altísimo en virtud de su propia justicia, la cual es como trapos sucios, y ser juzgados de acuerdo a sus obras malvadas (Ap. 20:11-15). A medida que entendemos la severidad de los juicios de Jesús contra los malvados, somos empoderados para *amarles* y aún para *orar* por nuestros enemigos (Mt. 5:44).

F. Independientemente de las injusticias que hemos experimentado, en la sabiduría infinita de Jesús, no solo es capaz de usar *todas las cosas* para nuestro bien para aprender más acerca de Él, de nosotros, crecer en humildad, obtener recompensas eternas, etc. (Rom. 8:28), sino que *revertirá* todos los efectos negativos de la injusticia en el siglo venidero (Ap. 7:14-17; 21:4).

Rom. 8:28 Y sabemos que todas las cosas ayudan para bien de los que aman a Dios, esto es, a los que son llamados conforme a su propósito.

Rev. 21:4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

IV. EL TRIBUNAL DE CRISTO – VIVIENDO DELANTE DE LOS OJOS DE FUEGO DE JESÚS

A. La *cita más importante* de nuestras vidas todavía está en el futuro. Está ordenado que todos muramos una vez y seamos evaluados (Heb. 9:27). Lo que diga Jesús a medida que veamos a sus “ojos de fuego” es la cosa *más importante* de nuestra vida. No cuenta la opinión de nadie más y ninguna otra información puede manipular la evaluación que Jesús haga de nuestra vida.

Heb. 4:13 Y no hay criatura escondida de su mirada, porque todas las cosas están descubiertas antes los ojos de Aquel a quien tenemos que dar cuenta. (Ap. 1:14; 2:18; 19:12)

B. Todos debemos estar delante del *tribunal de Cristo* o el “trono de la evaluación” para *rendir cuentas* primordialmente de dos cosas (Mt. 25:14-30; Rom. 14:10-12; 2 Cor. 5:9-11). Primero, acerca de cómo *respondimos* a nuestras asignaciones personales a la luz de nuestras circunstancias de vida y segundo, en *cómo invertimos* lo que Dios nos confió – capacidades, habilidades y recursos (Mt. 25:14-30). Entonces *recibiremos recompensas eternas* que nunca disminuirán.

Rom. 14:10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. 12 De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.

2 Cor. 5:10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

1. Capacidades – emocionalmente, mentalmente, espiritualmente, y físicamente
2. Habilidades – naturales y espirituales
3. Recursos – tiempo, dinero, energía, palabras, influencia, autoridad

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

C. El tribunal de Cristo no es el lugar de *castigo*, sino *recompensa*. El saber que Él *ve, valora y recompensa cada* acto sincero de rectitud, aun las cosas que olvidamos, le da gran importancia a todo lo que hacemos, incluyendo nuestros pequeños, secretos actos de devoción, nuestras palabras amables, horas de servicio, dinero, etc.

Mt. 10:42 Quien de... un vaso de agua fría ... no se quedará sin su recompensa. (Mc. 9:41)

Heb. 6:10 Dios no es injusto para olvidar vuestra obra de amor ... que habéis mostrado a su Nombre ...

D. Jesús da más enseñanza acerca de recompensas eternas que cualquiera en la Escritura, sabiendo su valor, poder e importancia para los creyentes (Mt. 5-7; Ap. 2-3). Como el Creador, Él conoce que los deseos de nuestro corazón operan como un compás, dirigiendo el uso de nuestra vida para bien o para mal (Pr. 4:23; Ecl. 3:11). Por lo tanto, Él usa el tema de los galardones eternos para alinear, motivar y sostener el corazón humano en la rectitud a largo plazo. Ya sea para soportar persecución, resistirla tentación o sobreponernos a lo rutinario, las “recompensas eternas” fueron diseñadas por Dios para *fortalecer nuestra determinación* de prevalecer sobre cualquier desafío (Mt. 6:19-21; Lc. 12:33-34).

Mt. 6:19 No acumulen... tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen y los ladrones roban; 20 sino... tesoros en el cielo ... 21 Porque donde esté tu tesoro, ahí estará también tu corazón. (Lc. 12:33-34)

E. Nuestras obras no pueden ser evaluadas correctamente por nadie hasta cuando se cumpla el tiempo de su regreso (Ap. 11:18).

1 Cor. 4:5 No juzguen nada antes de tiempo, cuando el Señor venga, él traerá a la luz las cosas ocultas de las tinieblas y revelará el consejo del corazón. Luego cada uno recibirá la alabanza que merezca de parte de Dios.

V. SIETE TIPOS DE RECOMPENSAS ETERNAS

A. Capacidad para disfrutar a Dios - Él es nuestra “máxima recompensa” (Gen. 15:1; Cnt. 2:16; 6:3; Ap. 21:3, 7; 22:4). Nuestra *capacidad* para comprender, tener comunión y experimentar a Dios en la era venidera estará multiplicada, de acuerdo a nuestro amor, deseo y fidelidad hacia Él en esta tierra. Jesús enseñó “*A todo aquel que tiene, se le añadirá más*” (Mt. 13:12; 25:29; Mc. 4:24-25; Lc. 8:18). En Mateo 25:14-30 el siervo con 5 talentos recibe 5 más. El siervo con dos talentos recibió 2 más. Ambos duplicaron, pero su capacidad de 10 es más que la capacidad de 4. Todos se “sentirán llenos”, pero todo será relativo a su capacidad de experimentar a Dios, así como 10-1-100 son todos diferentes (Mt. 5:8; 25:1-13; 1 Cor. 14:4; 15:58; Ef. 3:16-19; Heb. 11:35; Jd. 20; Ap. 3:20).

Gen. 15:1 El SEÑOR le dijo a Abraham... “Yo soy tu escudo,...tu más grande recompensa.” (Versión en inglés)

Mt. 5:8 Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a [experimentarán más de] Dios.

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

B. Gloria de resurrección – Dios se glorificará *en nosotros* a medida que su Persona es revelada físicamente *a través de nosotros*. Nuestros cuerpos físicos serán glorificados de una forma particular o única (Dan. 12:3; Mt. 13:43), nuestros *cuerpos* serán completamente *sanados* y con sentidos perfeccionados (1 Cor. 15:54), nuestras *mentes* serán 100 renovadas (Jn. 8:32), nuestras *emociones* serán totalmente restauradas (Ap. 21:4) y nuestros *deseos* estarán en perfecta unidad con el Espíritu Santo, a medida que nos deleitamos en hacer la voluntad de Dios (Sal. 40:6-8). La relación íntima que hemos cultivado en el “lugar secreto” *adentro de nosotros* será abiertamente manifestada delante de todos por la gloria de su Persona revelada *a través de nosotros* (Mc. 4:21-25; Lc. 8:16-18). Al grado que estimamos su presencia como algo invaluable en esta era (intimidad), se nos dará más en la era venidera.

Mt. 13:43 Los justos brillarán como el sol en el reino...

Dan. 12:3 Los sabios brillarán... como las estrellas para siempre y siempre. (1 Cor. 15:35-49)

C. Vestiduras hermosas – Todos los santos recibirán diferentes tipos de vestimentas que expresarán la fiel dedicación y serán diferentes al de los otros creyentes en “*belleza y gloria!*” (Ex. 28:1-43). Inicialmente, todos recibiremos las brillantes y blancas “*vestiduras de salvación,*” basado en la obra redentora de Jesús (Sal. 132:9, 16; 2 Cor. 5:21). Sin embargo, nuestras vestiduras “blancas” (del griego “leukos” = luz), solo hablan de un aspecto de nuestras ropas en la eternidad. Nuestras vestiduras serán tan diversas como nuestras pasadas decisiones de vida, nuestra presente medida de autoridad (en ese entonces) y las diferentes ocasiones en las que participemos; cada una diferente en grados de *gloria, belleza y brillantez*, cada ropaje con su diseño único, textura, color, piedras preciosas, ornamentos, material, fragancia, sonido e historia (Ap. 3:5, 18; 19:8, 14).

Ap. 19:7 Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero... 8 Y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente [leukos = luz]. (El lino fino representa las acciones justas de los santos.)

D. Gobierno del reino – Todos los creyentes han sido hechos “*reyes y sacerdotes*” (Ap. 1:6; 5:10; 20:4, 6; 22:5) y compartirán los diversos grados de responsabilidad en administrar el reino de Dios y su gobierno en la tierra por siempre ¡(Dan. 7:18, 22, 27; Ap. 22:5)! Hay muchas capas de autoridad dentro de la estructura gubernamental del reino de Dios, expresada en tronos, vestiduras, coronas, cadenas, anillos proximidad al trono de Dios (Ap. 3:21), rango en el ejército de Dios, posición en la procesión de su 2ª venida, tipos de transporte tales como caballos, carruajes, nubes (Ap. 19:14, 19) y esferas de influencia (Ap. 2:26-27), lo que incluye naciones, ciudades y pueblos (Hg. 2:23; Lc. 19:17-18). Los santos serán importantísimos al juzgar al mundo, así como para juzgar a los ángeles (1 Cor. 6:2-3).

Ap. 20:4 Entonces vi tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar...y reinaron con Cristo mil años.

E. Oro y regalos eternos – Jesús invitó a todos los creyentes para que ganen regalos en la eternidad, como recompensa por toda su obediencia en este siglo (Mt. 6:19-21). En Apocalipsis 2-3 Jesús da *veintiséis recompensas eternas* que están supuestas a *provocar intimidad* con Él, y al mismo tiempo *equipar nuestros corazones* para perseverar en fidelidad diligente hasta el fin al ser ancladas en la eternidad (Mt. 5-7; Is. 40:10; 62:11; 1 Cor. 3:9-15; Ap. 2-3; 11:18; 22:12).

Rev. 2:26 Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin... 28 le daré...

JESUCRISTO, ESPOSO, REY Y JUEZ

S03 JESÚS NUESTRO REY JUSTO – COREY STARK

1. Aunque la aplicación principal de estos dones eternos es para el Milenio y más allá del mismo, podemos empezar a entender, recibir y experimentar estos beneficios ahora, en esta vida.

2. *Veintiséis recompensas eternas:* Comer del árbol de la vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios (Ap. 2:7); la corona de vida (Ap. 2:10); No ser afectado por la segunda muerte (Ap. 2:11); algo del maná escondido para comer (Ap. 2:17); Una pedrita blanca (Ap. 2:17); en dicha piedra un nuevo nombre escrito el cual nadie conoce excepto el que la recibe (Ap. 2:17); poder sobre las naciones - ; Él gobernará con vara de hierro y serán hechas pedazos como vasijas en manos del alfarero – así como Jesús también recibió las naciones de la mano de su Padre (Ap. 2:26-27); la estrella de la mañana (Ap. 2:28); caminar con Jesús vestidos de blanco (Ap. 3:4); vestidos con vestiduras blancas (Ap. 3:5); que Jesús no borre nuestro nombre del Libro de la Vida (Ap. 3:5); que Jesús confiese nuestro nombre delante del Padre y delante de sus ángeles (Ap. 3:5); una puesta abierta que nadie puede cerrar (Ap. 3:8); hacer que la sinagoga de satanás, que dicen ser judíos pero no lo son sino mienten, adoren a nuestros pies (Ap. 3:9); hacer que los de la sinagoga de satanás, que dicen ser judíos pero no lo son sino mienten ... sepan que hemos sido amados (Ap. 3:9); que Jesús nos libre de la hora de prueba la cual vendrá sobre todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra (Ap. 3:10); ser hecho un pilar en el templo de mi Dios para no salir jamás de su presencia (Ap. 3:12); que Jesús escriba sobre nosotros el nombre de mi Dios (Ap. 3:12); que Jesús escriba en nosotros el nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo de mi Dios (Ap. 3:12); que Jesús escriba en él o ella el nuevo nombre de Él (Ap. 3:12); comprar oro refinado por el fuego, para ser ricos (Ap. 3:18); el comprar vestiduras blancas, para ser vestidos, de manera que la vergüenza de la desnudez no sea revelada (Ap. 3:18); ungir nuestros ojos con colirio, para poder ver (Ap. 3:18); que Jesús venga a él (Ap. 3:20); que Jesús cene con él, (Ap. 3:20); el sentarse con Jesús en su trono, así como Él venció y se sentó en el trono de su Padre (Ap. 3:21).

F. La nueva Jerusalén – Esperamos una Ciudad, preparada para nosotros, con fundamentos, cuyo Arquitecto y Creador es Dios (Jn. 14:2-3; Heb. 11:10, 16; Ap. 21:9-22:5). Todos los creyentes resucitados vivirán en la Nueva Jerusalén, y tendrán diferentes asignaciones de trabajo sobre la tierra. Ellos enseñarán a aquellos con cuerpos naturales al usar sus testimonios personales para impartir fe y luego regresar a la Ciudad Eterna, la cual será nuestro hogar para siempre.

Jn. 14:2 En la casa de mi padre [Nueva Jerusalén] muchas moradas hay... voy a prepararles un lugar.

G. Nuevo cielo y nueva tierra – Así como Dios preparó el jardín del Edén para Adán y Eva, Él renovará los cielos y la tierra para hacerlo un ambiente perfecto para que vivamos cara a cara en comunión como su pueblo en el paraíso para siempre (Is. 65:17; 66:22; Hechos 3:21; 2 Pe. 3:13; Ap. 21:1, 5-7). En el Milenio, Jesús establecerá justicia, paz y prosperidad, mientras restaura progresivamente la atmósfera, la agricultura y la vida animal a las condiciones originales vistas en el jardín del Edén (Ap. 20:1-6; Isa. 2:1-4; 9:6-9; 11:1-16; 51:1-8; 60-62; 65:17-25; Sal. 2:6-12; 110:1-7; Deut. 8; 28; Job. 5:23; Os. 2:18; Mt. 5:5; 6:10; 17:11; 19:28; 28:19; Hechos 1:6; 3:21). Luego, nos enfocaremos en el universo (Sal. 8:3-6).

Rev. 21:7 El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.